

POSIBLES EXPLICACIONES

La ambigua sexualidad de Semenya

Actualizado viernes 21/08/2009 02:23 (CET)

CRISTINA DE MARTOS

MADRID.- Su portentoso físico y la forma de imponerse a sus rivales sobre el tartán han puesto en el punto de mira a la sudafricana Caster Semenya, campeona de los 800 metros en los Mundiales de Berlín. La Federación Internacional de Atletismo (IAAF) ha sometido a la corredora a un "procedimiento extremadamente complicado" para verificar su sexo, en palabras de su portavoz Nick Davies. Esta prueba, según ha trascendido, es un análisis del SRY o gen de la masculinidad. Es sencillo, una mujer no tiene que tenerlo.



Caster Semenya tras cruzar la meta en la final de los 800 m. (Foto: Olivier Morin | AFP)

El ADN de los seres humanos se agrupa en 22 pares de cromosomas autosómicos y un par sexual. Este último, en términos estrictamente genéticos, determina el sexo de cada persona: los varones tienen un par XY y las mujeres uno XX. Sin embargo, **hay casos en los que dos más dos no son cuatro.**

El embrión humano es sexualmente ambiguo hasta la octava semana de gestación. En ese momento, un gen determina si el feto continúa desarrollándose hacia lo femenino o si, por el contrario, debe masculinizarse. El gen SRY (del inglés Sex-determining Region Y), situado en uno de los brazos del cromosoma Y, es el encargado de enviar las señales oportunas para que las células germinales de un embrión se diferencien para dar origen a los órganos genitales masculinos. En su ausencia, este proceso no ocurre y el feto se feminizará.

Por eso **hay mujeres cuyos cromosomas sexuales son XY (los del varón) pero que crecen como tales porque carecen del gen SRY** o porque éste está alterado. La producción de testosterona en estas féminas (la hormona masculina por excelencia) "puede ser inferior incluso a la de las XX", ha explicado a elmundo.es Carmen Ayuso, Subdirectora de Investigación y especialista en genética de la **Fundación Jiménez Díaz** (Madrid). Estas mujeres carecen de ovarios y suelen tener características sexuales secundarias poco desarrolladas (pecho, redistribución de la grasa, etc.).

Otra alteración que cursa con un antagonismo entre el sexo cromosómico y el aspecto externo es el síndrome de Morris o de feminización testicular, una forma común de pseudohermafroditismo. "Se trata de personas XY que poseen el gen SRY pero **cuya testosterona no tiene ningún efecto sobre su organismo**, debido a una alteración de los receptores de esta hormona, y por eso no se han masculinizado", señala Ayuso. Son mujeres a todos los efectos, pero una exploración más detallada revelará que junto con unos genitales externos femeninos existen unos testículos que no han llegado a descender completamente y se encuentran alojados en la cavidad abdominal o en las ingles.

Descartada por la propia IAAF la opción del dopaje, culpable de sonados escándalos en décadas pasadas, cabe la posibilidad de que el cuerpo de Semenya produzca motu proprio una gran cantidad de hormonas masculinas. "Es un trastorno bastante frecuente, llamado síndrome adrenogenital, en el que **una excesiva cantidad de andrógenos dotará a la chica de algunas características varoniles**", indica esta experta. Se trata pues de mujeres con rasgos masculinos.

Con el oro luciendo ya en el cuello de la joven atleta sudafricana, la federación ha anunciado que los resultados de los análisis tardarán en llegar al menos dos semanas. Mientras, sus entrenadores, familiares y los representantes del atletismo sudafricano defienden que es una 'chica de oro'.

Portada > Salud > **Medicina**

PUBLICIDAD **ONO: 3Mb con Alta, Wifi y 12 meses Gratis. Ahorra 358€**



© 2009 Unidad Editorial Internet, S.L.

Dirección original de este artículo:

<http://www.elmundo.es/elmundosalud/2009/08/20/medicina/1250780008.html>